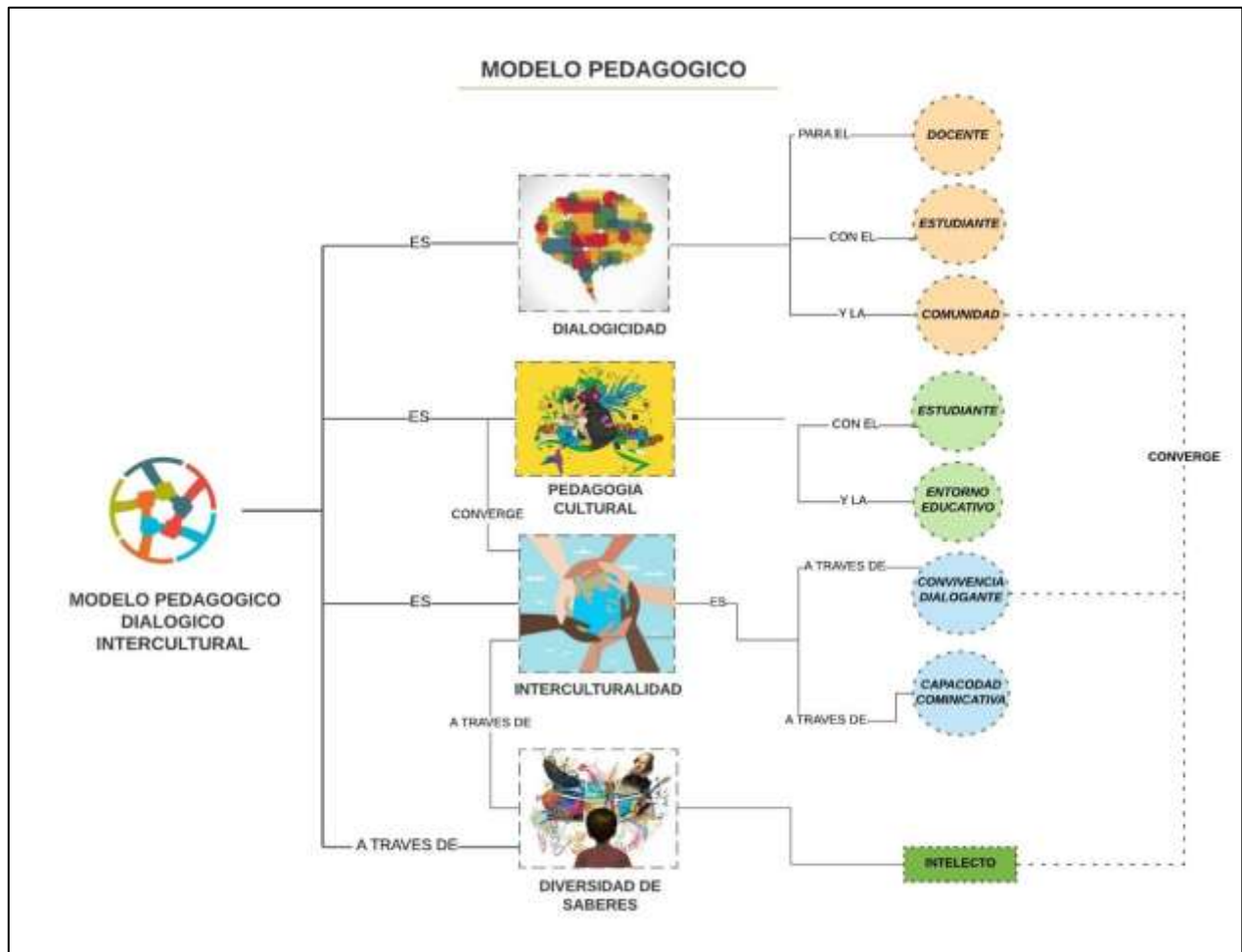


CONCRECIÓN DEL MODELO DIALÓGICO INTERCULTURAL



Fuente: Elaboración propia

Este modelo pedagógico tiene su esencia en la dialogicidad apoyado en bases concretas como lo son la pedagogía, la cultura, interculturalidad y diversidad de saberes. Cada una de estas bases se engarzan entre sí y hacen sinergia con la comunidad educativa, en donde el docente y los estudiantes establecen un dialogo asertivo comunitario, lo cual genera una convivencia dialogante dando paso a la diversidad de saberes en donde converge el intelecto comunitario.

En este escenario la comunicación y la dialogicidad se desarrolla en contextos agradables que evidencian la cognición y el ritmo evolutivo de los estudiantes y fortalecen tanto la actividad creadora del lenguaje, como el desarrollo de identidades críticas e interculturales. De allí que los aprendizajes surgen de una simbiosis entre pedagogía y cultura que reconoce el entorno educativo como un entramado complejo y heterogéneo en el cual coexisten los conocimientos occidentales y los

saberes propios de las etnias afrodescendientes e indígenas presentes en el territorio.

Para ello, el educador desarrolla su práctica pedagógica desde el proceso de comunicación liberadora situada en el proceso y la participación activa de los educandos. Estos últimos, por su parte, activan los saberes provenientes de su comunidad en una lógica intercultural y pluritópica, para construir prácticas de convivencia y coexistencia en la que el respeto y valoración de la diversidad son en sí mismas constitutivas de la vida. La siguiente figura concreta el modelo pedagógico expuesto.